

# INOCULACIÓN, TECNOLOGÍA PARA APUNTAR A SILOS CON MAYOR CALIDAD

Fernando Bertello. 2006. La Nación, Secc. 5ª Campo, Bs.As., 18.02.06.  
[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar) / [www.produccionbovina.com](http://www.produccionbovina.com)

Volver a: [Producción y manejo de reservas](#) > [Silos](#)

El uso de inoculantes en recursos forrajeros tiene como fin lograr una mejor conservación en el tiempo y aprovechamiento, además de aumentar el valor nutritivo

Aunque está lejos del ritmo de los cambios tecnológicos de la agricultura, que se suceden casi en un abrir y cerrar de ojos en sólo unas campañas, la ganadería va hilvanando también una serie de técnicas destinadas a mejorar la producción en el campo.

Desde la implantación de pasturas en zonas donde antes no se hacían, el rejuvenecimiento de praderas, la siembra directa, el engorde a corral, prácticas de manejo como el destete precoz, la intensificación de la carga y hasta el silo, hoy son varios los aportes que ha recibido la ganadería en los últimos tiempos.

Pero hay más, porque en línea con esas novedades, en la actualidad va irrumpiendo cada vez con más fuerza, en círculos como los contratistas, una tecnología más para la actividad: la tecnología de la inoculación en silos forrajeros, destinada a mejorar la calidad de estos recursos en maíz, sorgo, alfalfa, soja, pasturas, granos húmedos y forrajes en general, por ejemplo.

En términos prácticos, de la inoculación en silos es posible esperar una serie de ventajas, que, con vistas al objetivo de la calidad, pasan por lograr una conservación en el tiempo, con una estabilización del forraje y un mejor aprovechamiento.

"Acá ya producimos buenos maíces, pero también debemos tener como objetivo producir silos con mayor calidad. Y ahí la inoculación puede darnos un gran potencial", explicó a LA NACIÓN Guillermo Piñeiro, asesor privado en forrajes conservados.

Entre otras características, la inoculación en silos de recursos como maíz, sorgo, granos húmedos, pasturas, se hace con un producto líquido que se aplica con un equipo montado en la máquina picadora (sobre el cabezal, los rodillos, el cilindro picador o en la jirafa) o, también, pulverizando las bocas de entrada a la embolsadora, para el caso de granos húmedos.

Otra opción adicional consiste en pulverizar con una mochila en cada capa cuando se realiza el silo bunker, con el fin de evitar hectáreas ensiladas.

"La idea de la inoculación (el inoculante tiene lactobacilos vivos) pasa por proteger de la mejor manera el alimento, aumentando la cantidad de bacterias productoras de ácido láctico. Además, con esto estamos impidiendo el crecimiento de hongos y la consecuente producción de micotoxinas", señaló Antonio Sergio de Oliveira, investigador de la Universidad de Londrina, Brasil.

## IMPACTO EN LA PRODUCCIÓN

Según explicaron ambos especialistas, al bajar con el inoculante el pH (cae a 3,8-4,2 en 24 horas) se logra estabilizar la masa ensilada y conservarla.

Pero, según dijeron, también aumentan la producción de materia seca digestible por hectárea, el valor relativo del alimento y mejoran otras características físicas del silaje (aroma, color, palatabilidad), aparte de la digestibilidad, con lo cual hay una mayor ingestión por parte del animal.

Carlos Salvador, gerente general de Becker Underwood en la Argentina, presentó resultados de experiencias comparativas entre un silo inoculado y otro sin inocular que revelan un poco el impacto de la tecnología.

"Hemos obtenido diferencias significativas entre el silo inoculado y el sin tratar en todos los parámetros que se miden, como la materia seca, con ganancias en términos porcentuales", subrayó.

En un escenario como la actual campaña, con el maíz muy afectado por la sequía, en las últimas semanas se pudo observar a muchos productores picar los cultivos que antes pensaban destinar sólo para cosecha. En ese caso el objetivo igual ha sido privilegiar la calidad de la planta, sin dejar que se seque demasiado.

"Aquí el inoculado cumple un papel de vital importancia, ya que la planta no posee una cantidad importante de azúcares disponibles para una correcta fermentación. Por lo tanto, los inoculantes permiten lograr un silaje de calidad en una situación adversa como la actual", afirmó Piñeiro.

Igual que muchos otros productos que se usan en el campo, en este caso se recomienda una dosis distinta para cada producción de forraje, que se ubica en 5 gr/tn en maíz y sorgo, 7 gr/tn en pasturas y 9 gr/tn en alfalfa y soja. Como producto líquido el inoculante se disuelve en agua.

Volver a: [Producción y manejo de reservas](#) > [Silos](#)